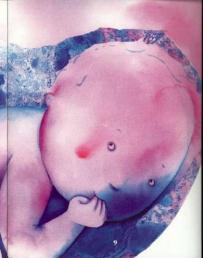
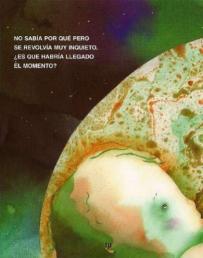


Para los Tomasitos y las Tomasitas (que a veces se llaman Pablo, Bettina, Julieta, Camila, Nahuel...)

Tomasito: dícese del bebé que todavía vive dentro de la panza de su mamá.





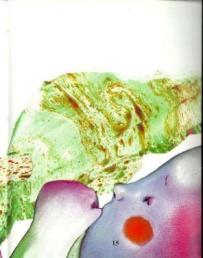




QUISO CAMBIAR DE POSICIÓN Y ESO LE COSTÓ BASTANTE. ÚLTIMAMENTE HABÍA CRECIDO MUCHO. YA NO PODÍA NADAR DE UN LADO AL OTRO COMO UN PECECITO. YA NO PODÍA DAR VUELTAS DE CANNERO.



TOMASITO SE CHUPÓ EL DEDO GORDO, TUVO GANAS DE LLORAR Y DIO UNA PATADA.



TAMBIÉN CONOCÍA SU NOMBRE: TOMASITO. ÉL HUBIERA PREFERIDO LLAMARSE PABLO O FEDERICO. PERO LOS OTROS HABÍAN PENSADO "TOMASITO", Y ASÍ DEBÍA SER.



LOS OTROS. SIN CONSULTARLO.

Y YA LE HABÍAN COMPRADO UN OSO PELUDO

Y UN CONEJO CON MÚSICA Y HASTA UN LIBRO CON FIGURA

PARA CUANDO TOMASITO FUERA ALTO Y SUPIERA LEER.



TENÍA MUCHO MIEDO DE SALIR.
ALLÍ ADENTRO SE SENTÍA TAN
ABRIGADO Y FELIZ...
¿NO PODRÍA QUEDARSE UNOS
CUANTOS DÍAS MÁS?
TODAVÍA ESTABA COLORADO
Y LLENO DE ARRUGAS, COMO
UN VIEJITO.
TENÍA POCO PELO Y SUS UÑAS
ERAN CHIQUITAS...



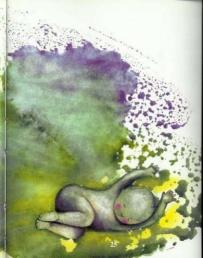
ADEMÁS NO SE PODÍA IR ASÍ COMO ASÍ. SE HABÍA ENCARIÑADO CON ESA CASITA OSCURA Y SILENCIOSA. DESPUÉS DE TODO, ALLÍ HABÍA PASADO LOS MEJORES MOMENTOS DE SU VIDA.



A. Carrie

OTRA VEZ TUVO GANAS DE LLORAR Y LLORÓ UN POQUITO. SIN EMBARGO SE PUSO EN MOVIMIENTO.

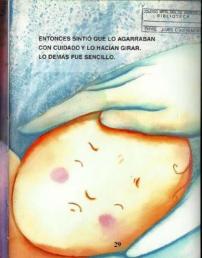
LE COSTABA BASTANTE ABRIRSE CAMINO PERO SINTIÓ QUE ALGUIEN LO AYUDABA





ERA COMO SI LO LLAMARAN DESDE AFUERA: TOMASITO ... TOMASITO ... ENTONCES YA NO DUDÓ MÁS. DEBÍA SALIR, HABÍA QUE SALIR.

ÉL SABÍA QUE TENÍA QUE ASOMAR PRIMERO LA CABEZA. HIZO MUCHA FUERZA Y SE CANSÓ. ¿NO SERÍA MEJOR VOLVER ATRÁS?



TOMASITO SE SINTIÓ MUY RARO.
TENÍA MIEDO DE ABRIR LOS OJOS.
¿DÓNDE ESTABA EXACTAMENTE?
¡QUÉ ASUSTADO SE SENTÍA...!
HUBIERA QUERIDO METERSE
ADENTRO OTRA VEZ.



TUVO GANAS DE LLORAR Y ESTA VEZ LLORÓ MUY FUERTE.

—ES UN VARÓN, SEÑORA. UN LINDO VARÓN...

TOMASITO SE PUSO MUY ORGULLOSO PERO NO PODÍA

PARAR DE LLORAR. Y NO ABRÍA LOS OJOS.







DE REPENTE SE DIO CUENTA DE QUE
LO ACERCABAN A ALGO TIBIO Y CONOCIDO.
Y SINTIÓ UN OLOR QUE ERA SU PROPIO OLOR.
Y OYÓ UNA VOZ QUE YA HABÍA ESCUCHADO
MIENTRAS DORMÍA.
ENTONCES SE ANIMÓ A ABRIR LOS OJOS.





AL PRINCIPIO SE ASUSTÓ UN POCO. PERO DESPUÉS SE FUE ACOSTUMBRANDO. Y SE ACOMODÓ TRANQUILO.





Tomasito

Graciela Beatriz Cabal

ilustraciones de Sandra Lavandeira

Tomasito vive uno de los días más importantes de su vida. Está un poco asustado pero sabe que afuera lo están esperando las personas que lo quieren. Entonces hace fuerza... y sale.

Un libro que cuenta el maravilloso momento del nacimiento en un lenguaje claro, para que los más pequeños comiencen a leer solos o se lo cuenten los grandes.



